Tema 4

Las preguntas fundamentales de la Filosofía.

Aunque el objeto de estudio de la Filosofía ha ido cambiando con las épocas y las condiciones históricas y sociales, hay algunos temas que resultan recurrentes y que pueden ser considerados como las preguntas fundamentales que ésta disciplina se hace. Nos vamos a centrar en los cuatro que consideramos más importantes: la pregunta por el orden del Universo, la Pregunta por el mal, la pregunta por las utopías y la pregunta por la belleza.

1.- LA PREGUNTA POR EL ORDEN DEL UNIVERSO.

Es la primera cuestión que se planteó la especulación filosófica en el siglo VI a.c. con la parición de los primeros filósofos presocráticos. Según los mitólogos griegos todo el universo ordenado surgía a partir del caos. El caos –el bostezo cósmico de dónde nace la diferenciación a partir de lo indiferenciado- era considerado el precursor del orden del Universo y este era mantenido a través de dos fuerzas, a las que estaban sometidos incluso los dioses: *Moira* o destino y *Diké* o justicia. Diké se oponía a *Hybris*, la mezcla, la confusión, y su objetivo era mantener a cada cosa en el sitio que le corresponde. Los filósofos presocráticos consideraron que el orden del Universo no estaba determinado por fuerzas sobrenaturales, sino por el logos, el conocimiento racional de las leyes de la naturaleza. Durante de Edad Media el logos fue sustituido por Dios: Dios había creado el mundo de la nada y el orden de éste estaba garantizado por esta creación. En el siglo XVII, con la aparición de la Revolución científica de Copérnico, Galileo y Newton, esta concepción va a cambiar de forma radical. La Naturaleza, nos dirá Galileo, está escrita en caracteres matemáticos. Su lenguaje es racional y viene asegurado por la certeza de las matemáticas. El orden del Universo, por lo tanto, es intrínseco a él mismo y es expresable y comprensible por medio del lenguaje matemático.

A partir del siglo XIX la concepción de un universo ordenado, ya sea por el Logos, Dios o las matemáticas, va a sufrir un vuelco. El descubrimiento de la Segunda Ley de la Termodinámica –según la cual todo sistema tiende a igualar su temperatura con un sistema contiguo- introduce el concepto de entropía. La entropía es la tendencia de todo sistema al desorden. Si consideramos que la temperatura de un cuerpo depende del movimiento de sus moléculas, estas variarán su movimiento para adecuarse al movimiento de las moléculas de un sistema contiguo. Se alcanzará así

un punto de equilibrio en el cual es posible considerar que las moléculas mantienen un orden. Sin embargo, ese orden o punto de equilibrio es tan sólo temporal, y el sistema se verá sometido a una entropía creciente. Desde el punto de vista de la Senda Ley de la Termodinámica podemos considerar que el Universo, formado a partir de una explosión, ha tendido a un equilibrio en el que se encuentra en la actualidad, sin embargo, su entropía sigue creciendo, lo que hace que su tendencia sea al desorden. Los griegos consideraban que del caos surge el orden. La física moderna, al contrario, considera que el orden genera entropía.

2.- LA PREGUNTA POR EL MAL.

La pregunta por el mal es una de las preguntas tradicionales e la Filosofía. Sin embargo, hoy en día ya no se trata tanto de preguntarse por el mal como por la barbarie. La antigua consideración del mal como ausencia de bien hacía que aquél no tuviera existencia efectiva en el mundo. Esta era la consideración de la filosofía socrático-platónica y de todo el pensamiento cristiano, y no puede ser de otra forma, pues si el mal existiera entonces tendría que ser una creación de Dios, y dios no puede crear el mal. A partir del siglo XVIII esta concepción cambia y los filósofos ilustrados afirman la existencia ontológica de un mal real. En todo caso, hoy en día esta cuestión ha pasad a segundo plano. Ya nadie se plantea la existencia de dos fuerzas de signo contrario y de carácter metafísico que luchan para hacerse con el control del Universo. La pregunta que cobra actualidad actualmente, y cada vez más, es la pregunta por la barbarie.

La barbarie es lo contrario a la cultura. Barbarie es todo aquello que va en contra del desarrollo humano. Es sobre todo a partir de la experiencia terrible de los campos de exterminios nazis durante la segunda Guerra Mundial cuando esta pregunta cobra todo su sentido. ¿Cómo se pudo llegar a tal estado de deshumanización?. Son los filósofos alemanes de la Escuela de Frankfurt los que, a partir de 1945, ponen sobre le tapete el tema de la barbarie humana llegando, a partir de posiciones marxistas, a la conclusión de que es el propio sistema el que genera barbarie, es el propio sistema el que aliena y deshumaniza al individuo. La barbare, por lo tanto, no es el mal. Mientras que el concepto de mal tiene un contenido metafísico el concepto de barbarie tiene un componente esencialmente humano y sociológico. Mientras que el mal es un concepto ambiguo, la barbarie es algo muy concreto que se puede experimentar de forma empírica. Los encargados de los campos de exterminio no eran malos en un sentido metafísico del término. Eran

personas que amaban a sus familias y que incluso eran considerados héroes por gran parte de sus compatriotas. Aún así eran bárbaros.

3.- LA PREGUNTA POR LA UTOPÍA.

Desde siempre los filósofos han elaborado utopías sociales. Desde Platón, con la *República*, Francis Bacon, con la *Nueva Atlántida* o Tomás Moro con *Utopía* hasta Skinner, con *Walden II* ya en el siglo XX son buen ejemplo de ello. La necesidad de la utopía ha venido siempre determinada por el descontento hacia la sociedad existente. Las injusticias y el mal funcionamiento de ésta han llevado a los pensadores a considerar que debería de existir una sociedad perfecta, donde todos estos males fueran solucionados. A partir del siglo XIX, el desarrollo de la sociedad capitalista, con su carga de alienación y deshumanización, da nueva fuerza política al concepto de utopía, y así aparecen movimientos como el socialismo, el comunismo o el anarquismo, que en un primer momento fueron considerados como utópicos.

El término utopía significa etimológicamente “en ningún lugar”. Tradicionalmente se ha considerado a las utopías como de imposible realización, y de hecho, en el lenguaje popular, se califica a las idea que se sitúan fuera de la realidad como “utópicas”. Sin embargo, las utopías no son imposibles. Imposible es todo aquello que no implica contradicción, y las utopías no son contradictorias en sí mismas. Puede ser muy difícil llevar a cabo una utopía en unas condiciones históricas, sociales y políticas determinadas. De hecho, son estas condiciones las que determinan que un planteamiento político o social puede ser considerado una utopía. Pero eso no significa que no se pueda llevar a cabo en algún momento. De hecho, la sociedad humana ha avanzado gracias a las utopías. El derecho a voto de la mujeres o la igualdad de razas fueron en su momento utopías que el desarrollo social convirtió en realidades.

4.- LA PREGUNTA POR LA BELLEZA.

Ya Platón había afirmado que la idea de belleza se sitúa en la cúspide de la jerarquía de las ideas junto al bien y la unidad. Sin embargo, habrá que esperar a la aparición de las vanguardias artísticas en pleno siglo XX para que el arte cobre importancia en la reflexión sobre la realidad. El intento de estos movimientos artísticos de realizar una crítica del arte burgués y de su visión de la realidad, visión ideológica y mediatizada, les lleva a la búsqueda de nuevas formas de expresión que pretenden realizar una denuncia de la sociedad capitalista y ofrecer un nuevo punto de vista del mundo contemporáneo, lejos de la mera contemplación burguesa por un lado y de la

reconciliación con el mundo y la complacencia de las formas artísticas tradicionales por otro. El arte, así, se convierte en un elemento transformador de la sociedad, en una forma de expresión básicamente revolucionaria.

PREGUNTAS.

1.- ¿Existe alguna relación entre el caos y la entropía?.

2.- ¿Es lo mismo mal que barbarie?.

3.- ¿Las utopías son imposibles?.

4.- ¿Cuál es la función principal del arte contemporáneo?